

DIOCESE OF SALT LAKE CITY
27 C STREET
SALT LAKE CITY, UT 84103



TELEPHONE (801) 328-8641
FAX (801) 328-0328

OFFICE OF THE BISHOP

MEMORANDUM

FECHA: 7 de mayo de 2020

PARA: Sacerdotes, Diáconos, Religiosas, Seminaristas, Directores de escuelas y Directores de Formación Religiosa y Personal del Centro Pastoral

DE: Obispo Oscar A. Solis

ASUNTO: Llamada del Papa Francisco a la solidaridad mundial y noticias sobre el Coronavirus

Llamada del Papa Francisco a la solidaridad mundial

Hoy, pido a todos nuestros sacerdotes que acudan y se unan al llamado del Papa Francisco y del Alto Comité para la Fraternidad Humana a creyentes de todas las religiones para que oren, ayunen y se comprometan en buenas obras de solidaridad mundial el 14 de mayo. El Alto Comité reúne a los líderes católicos, judíos y musulmanes para la reconciliación de las personas de buena voluntad al servicio de la paz universal. A través de este llamado mundial a la oración durante el mes sagrado del Islam, el Ramadán, esperamos tanto fortalecer el vínculo de unidad y solidaridad con otros grupos religiosos, especialmente los musulmanes, como buscar la ayuda de Dios durante esta época de pandemia.

El llamado del Papa pide "a todos los pueblos del mundo que hagan buenas obras, observen el ayuno, la oración y hagan peticiones piadosas a Dios Todopoderoso para poner fin a esta pandemia". Continúa diciendo que "cada uno, desde donde quiera que esté y de acuerdo con las enseñanzas de su religión, fe o secta, debería implorar a Dios que nos quite esta pandemia a nosotros y al mundo entero, que nos rescate a todos de esta adversidad, que inspire a los científicos a encontrar una cura que pueda hacer retroceder esta enfermedad".

El grave peligro de COVID-19 continúa uniéndonos como una sola familia humana en todo el mundo. Mientras respetamos el papel de la medicina y la investigación científica en la lucha contra la pandemia, también buscamos refugio e invocamos a Dios Todopoderoso, el Padre de todos nosotros, para que proteja el mundo entero, nos ayude a superarlo, a restaurar la seguridad, la estabilidad, la salud y la prosperidad, para que, una vez que esta pandemia haya terminado, nuestro mundo se convierta en un lugar mejor que nunca para la humanidad y la fraternidad".

Que nuestra diócesis se una solidariamente a la gente de fe en todas partes en la oración, recordando de manera especial a aquellos que murieron a causa del virus, y a aquellos que continúan arriesgando sus vidas por todos nosotros, desde médicos y enfermeras hasta empleados de supermercados, trabajadores postales y repartidores.

Juntos, a través del trabajo de los científicos y los profesionales médicos y las oraciones, el ayuno y las buenas obras, podamos superar la crisis actual y fortalecer nuestros lazos como una sola raza humana. Por

favor, recuerden a nuestros hermanos y hermanas musulmanes y unan nuestras oraciones a las suyas mientras celebran su sagrado Ramadán.

ACTUALIZACIÓN DEL CORONAVIRUS - DIRECTRICES DIOCESANAS

El gobernador Gary Herbert ha anunciado la actualización de las directrices gubernamentales que permiten que las iglesias vuelvan a abrir y que los servicios comiencen de nuevo con las estipulaciones requeridas por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades - -el distanciamiento físico o social, uso de mascarillas/cubre-bocas en público y límites en el tamaño del grupo.

No nos confiemos o animemos demasiado donde podemos bajar la guardia. La propagación de la pandemia se redujo o la "curva se aplanó" debido a las restricciones gubernamentales como el cierre de empresas, escuelas y otras entidades, junto con "medidas de distanciamiento social y de quedarse en casa" para permitir que el sistema de atención de la salud le hiciera frente al elevado número de personas infectadas por la enfermedad". Sin embargo, el mortal e infeccioso Coronavirus sigue con nosotros, no hay todavía ninguna vacuna ni medicamentos eficaces y sigue siendo muy peligroso para los ancianos, enfermos y vulnerables.

Les pido su cooperación para llevar a nuestra Iglesia a una "nueva normalidad". Pido a los párrocos y administradores de nuestras parroquias y misiones que usen su prudente discreción para determinar cuándo están listos para reiniciar las Misas públicas en estricto cumplimiento de las directrices gubernamentales en sus parroquias y misiones individuales. Algunas pueden estar listas para abrir para la capacidad de los individuos que pueden caber en su edificio antes que otros. Los feligreses deben consultar con sus párrocos o administradores locales para obtener más detalles. Por favor, recuerden lo siguiente:

- Tener un plan claro, bien pensado y definido. Anuncie el plan a sus feligreses antes de reiniciar la Santa Misa.
 - Entrene a los líderes de su parroquia y a los voluntarios para ayudar a implementar el plan
 - Aplique las directrices de forma consistente y asegúrese que la gente las observe fielmente.
1. Marque los bancos o asientos para sentarse con una distancia de 6 pies. Acomode una sección para la familia.
 2. Los feligreses entran a la iglesia con mascarillas o cubre-bocas; y pueden quitárselas cuando se sientan.
 3. Designar la entrada y salida de la iglesia para el distanciamiento social. Esto se aplica al clero y a los ministros, incluido el coro. Marque estas áreas también en los baños.
 4. Evite socializar o congregarse en la entrada de la iglesia y en el estacionamiento. Suspender los sociales de donuts y café antes o después de la Misa.
 5. No procesión para las ofrendas, ni estrechar la mano durante el signo de la paz, ni distribución de la Preciosa Sangre. Distribución de la Sagrada Comunión por la mano (no en la lengua) para evitar el contacto directo con la "saliva" que los científicos definieron como la principal fuente de transmisión e infección.
 6. Usar cestas de recolección con mangos largos o cajas para colocar las ofrendas del domingo.
 7. Proporcionar desinfectantes para los ministros y los feligreses. Las bancas usadas o los asientos que han sido ocupados deben ser desinfectados después de cada liturgia.
 8. Los feligreses enfermos, ancianos y vulnerables deben abstenerse de asistir a la Santa Misa.

9. Si se necesita y posible, se pueden añadir más Misas.

10. Continúe ofreciendo la transmisión en vivo de la misa para los ancianos, los enfermos y los confinados a su casa. Usen equipos de protección cuando los visiten, cuando le hacen la Unción y le den la Sagrada Comunión.

POSIBLES RECOMENDACIONES: (si es posible, práctico y dependiendo de la situación local)

A. Posibilidad de celebrar el Sacramento de la Confirmación y los Ritos de Iniciación Cristiana para los elegidos en las parroquias más pequeñas en la fiesta de Pentecostés.

A todos los párrocos se les concederá delegación para que las confirmaciones puedan ser administradas en diferentes misas. Se ofrecerá la opción a las parroquias con un gran número de candidatos para celebrar la Confirmación por el Obispo en una fecha posterior si así se prefiere y es práctico, dado el requisito de distanciamiento social.

B. Las Primeras Comuniones pueden hacerse el domingo de Corpus Christi dependiendo de la situación local.

C. Las graduaciones y las Misas de bachillerato se programarán según los planes sugeridos por los directores de las escuelas.

Este es un momento crítico para que nuestra Iglesia re-encienda la fe del Pueblo de Dios y celebre la Santa Misa como la cumbre de nuestra fe y el culto cristiano. Procedamos con extrema precaución, lentamente, pero de manera segura para ayudar a nuestra comunidad parroquial a ajustarse a la "nueva normalidad" provocada por la pandemia. Tenemos la difícil responsabilidad de proteger la vida que es sagrada y salvaguardar la salud de las personas a las que servimos, así como la nuestra. Nadie tiene derecho a poner en peligro la vida de otros siendo egoísta y haciendo lo que quiere o piensa que es correcto. Por lo tanto, trabajemos todos juntos y observemos las directrices diligentemente.

Además, por el bien común y, en última instancia, para servir mejor a nuestra propia comunidad, no queremos contribuir a un efecto de rebote el que causaría que la asistencia a la Misa de forma normal fuese rezagada o empujada aún más hacia el futuro. Lo que queremos evitar es que la gente se enferme debido a que alguien ignoró o desafió nuestras directrices diocesanas. Sigamos las normas, y es probable que esto funcione para el bien común.

Por último, como he dicho antes, esforcémonos por el progreso y no por la perfección. Empiecen despacio, con certeza y seguridad. Sin duda habrá desafíos y frustraciones, así como riesgos de contraer el coronavirus para cualquiera que asista a una Misa pública. Tengan paciencia. Si buscamos maneras de evitar las regulaciones, probablemente crearemos situaciones que nos obliguen a retroceder. Sin embargo, creemos que si seguimos las directrices nos ayudará a prevenir la propagación y es un sacrificio razonable.

Gracias por su continua dedicación a nuestro ministerio sacerdotal y su cooperación en estos tiempos difíciles.

¡Que Dios nos bendiga a todos!